

Un adulto que escucha y propone

aeiotü





Como cuidadora, madre y/o abuela, que acompañas a niños en las tardes, tal vez has pensado en retirarlos de las pantallas y proponerles otras experiencias. Este es el caso de doña Teresa, quien cuida a su nieto y a 2 niños más y que, preocupada de verlos solo mirando televisión, se animó a brindarles y proponerles experiencias sencillas.

Para descubrir algunas estrategias solo da clic en los siguientes iconos.



Acercarse a los niños y conocer su cotidianidad



La cuidadora, después de observar a los niños, notó un interés por los sonidos... Por ello, el día anterior estuvo descubriendo sonidos con ellos. Más adelante, como se evidencia en el video, ella les pide a los niños que recuerden lo que hicieron el día anterior.

Esta pequeña, pero muy importante asamblea en donde se revisita experiencias anteriores, le da apertura a que los niños recuerden que escucharon sonidos y les permiten un acompañamiento más intencionado.





Realizar preguntas que los lleven a ahondar en el tema



Como se hace visible en el video, la cuidadora, empieza a entender que hacer preguntas es una herramienta poderosa para fomentar el aprendizaje, y que escuchar es importante para reconocer e identificar lo que les interesa a los niños y construir aprendizajes. Ella no hace preguntas cerradas a las que se responde “sí” o “no”, hace preguntas abiertas que le permiten a los niños reflexionar y elaborar sus respuestas.

Por ejemplo, al escuchar que una de las niñas dice que los espejos no suenan, ella no afirmó, ni negó esta hipótesis, por el contrario, pregunta al niño que dio dicha respuesta ¿Cómo suenan los espejos? Esta pregunta le permitió pensar su propia respuesta, manifestándola con palabras, sonidos y gestualidad.



Fomentar la curiosidad



La cuidadora despierta la curiosidad, por medio de preguntas como ¿Qué sonidos o ruidos podemos hacer en este momento? Lo que anima a los niños a explorar diferentes objetos de la casa, con los que pueden producir sonido: Un dinosaurio, ollas y una manguera fueron algunas de las opciones que llevaron a los niños a reproducir sonidos, a compararlos con otros elementos como baterías o tambores, haciendo uso de los sentidos para explorar, escuchar y construir aprendizajes en torno a los sonidos.





Involucra tu entorno



Cómo ves en el video, la cuidadora les pregunta a los niños, ¿Podemos escuchar otros sonidos? Pregunta que quizás supone un desafío para ellos. Pues al pegarle al tapete pueden desarrollar su capacidad de pensamiento crítico y descubrir como al pegarle al tapete con la cuchara, suena distinto que si se hace con el zapato.

Surge otra pregunta ¿Qué escuchas en la calle? O ¿Qué sonido hay en la calle? Esto los lleva a recordar las calles que recorren para llegar ahí y los sonidos que surgen en este espacio, como el de las motos, carros, pájaros y demás. Para los niños esta pequeña pero, potente experiencia como lo es escuchar los sonidos de la calle, es muy importante para favorecer el desarrollo del lenguaje, el desarrollo cognitivo, la conexión con el mundo exterior y la estimulación sensorial.

